



PIEDRAS SAGRADAS SACRA SAXAS

Texto: José Miguel Navarro

Fotografías: José Miguel Navarro y Archivo Prames

Quizá hayamos pasado alguna vez al lado de ellas. Algunas habrán llamado nuestra atención por sus extrañas formas, modeladas por el viento, el agua y –quizá– la mano del hombre. Y, si tenemos la fortuna de poder hablar con algún habitante de un pueblo cercano, nos habrán contado historias que orbitan en torno a ellas y en las que no faltan moras, mujeres estériles que buscaban remedio a su infortunio o espíritus errantes que esperan a incautos viajeros.

Hablamos de las «Piedras Sagradas», las Sacra Saxas, uno de los activos turísticos, arqueológicos y antropológicos más interesantes y de más reciente estudio en el Alto Aragón.

El origen en la sacralización de las piedras es tan remoto como el propio ser humano. Las piedras, desde que el hombre adquirió sentido de la transcendencia y noción de lo sagrado, han sido consideradas epifanías de los dioses. Lugares en los que se condensa todo su poder y donde, mediante los rituales adecuados, éstos trabajarán en positivo para la comunidad que las haya hecho suyas.

Piedras con formas extrañas –naturales o retocadas–, cuevas, túmulos... Cualquier elemento lítico, en el momento que el hombre la manipula, deja de ser un objeto inanimado y pasa a ser, en algunos casos concretos, un objeto ritual, cultural o de interés transcendente para un determinado grupo humano. Otras, sin ser elementos individualizados, forman conjuntos o complejos culturales de máximo interés histórico y/o antropológico como son los megalitos, los conjuntos epigráficos funerarios o las tallas y representaciones apotropaicas y/o protectoras.



Arriba
Camino a Santa Orosia
(Yebra de Basa).
Foto: Archivo Prames

En muchos casos, se pueden rastrear en estos cultos litolátricos procesos sincréticos más o menos evidentes que nos retrotraen hasta épocas prehistóricas y en los que subyacen todos los sustratos culturales habidos en el Pirineo hasta la actualidad.

Para tratar de catalogar toda esta riqueza y, dependiendo de su funcionalidad, se ha propuesto una clasificación que no es estricta, bien al contrario, en determinadas piezas encontraremos varias funciones que van desde las meramente prácticas (almacenes, hipogeos, tumbas, aljibes) hasta las simbólicas, culturales, rituales o religiosas.

Así, hablaremos de **espacios sacralizados** cuando tan importante como el elemento de estudio es el paisaje y el contexto geológico en el que se enclava, ya que son éstos los que lo dotan de su verdadera dimensión. Los santuarios rupestres, los conjuntos megalíticos son ejemplos de ellos.



Derecha arriba
Conjunto rupestre de
las cuevas de Santa
Orosia (Yebra de Basa)



Derecha abajo
Necrópolis de los
Yermos del cementerio
(Ruesta)